



El presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, ayer en Tallin (Estonia). / INTS KALNINS (REUTERS)

La UE acelera el pacto comercial con Japón frente al proteccionismo de Trump

LUCÍA ABELLÁN, Tallin
 ENVIADA ESPECIAL

Europa quiere presentarse ante el mundo como la antítesis del proteccionismo que preconiza Donald Trump. Los líderes de la UE planean sellar la próxima semana un principio de acuerdo con el primer ministro de Japón, Shinzo Abe, sobre el tratado comercial que negocian desde 2013. La celebración de una minicumbre en Bruselas el 6 de julio, víspera del comienzo de la reunión del G20 en Hamburgo, enviará una fuerte señal política favorable al libre comercio.

Bruselas acelera la negociación comercial con Japón. El equipo negociador de la Unión Europea, encabezado por la comisaria de Comercio, Cecilia Malmström, y el de Agricultura, Phil Hogan, está en Tokio perfilando las grandes líneas de este marco. Aunque los detalles del pacto no se han cerrado y la firma tendrá que aguardar hasta el último tramo de 2017, tanto los líderes europeos como Abe han querido escenificar este compromiso en un contexto de repliegue estadounidense respecto al libre comercio.

"Espero que estas discusiones puedan concluir antes de la cumbre entre la UE y Japón el próximo 6 de julio. Si se materializa,

será un acuerdo importante", avanzó el presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, el jueves en Berlín. Tanto Juncker como su homólogo en el Consejo Europeo, Donald Tusk, esperan poder dar el impulso definitivo a ese pacto el próximo jueves, con un apretón de manos con el líder japonés.

Todos los acuerdos comerciales llegan a esa fase de escenificación política antes de la rúbrica definitiva. En este caso, los dirigentes han querido darle mayor perfil a las puertas de un G20 que se anticipa controvertido por el comercio. Las resistencias de Trump para consagrar la defensa del libre comercio en los docu-

mentos de conclusiones tensarán la discusión.

Japón es la cuarta economía mundial y el tercer mercado en volumen de consumo, pero las exportaciones europeas a este país son bastante modestas. Japón representa el séptimo mercado mundial de ventas de productos de la UE, una posición que Bruselas quiere mejorar. Europa tiene especial interés en abaratar sus ventas de vino, pasta, chocolate y zapatos, así como en abrir el mercado de servicios para las empresas comunitarias.

Limar asperezas

Aunque el acuerdo político ya sitúa el tratado en la pista de salida, aún quedan asperezas por limar. Los negociadores trabajan para superar las cuitas europeas sobre los productos agrícolas y las japonesas sobre el mercado automovilístico. Impulsar los pactos comerciales se ha convertido en una de las principales prioridades de la UE. La ministra de Asuntos Digitales de Estonia, Urve Palo, se muestra convencida de que el acuerdo se firmará pronto. "Estamos comprometidos a ser portavoces activos del libre comercio", aseguró ayer en Tallin, la capital de Estonia, país que asume desde hoy la presidencia semestral de la Unión.

Aunque ningún líder llega a preferir los ataques contra el libre comercio que se le escuchan a Trump, la UE también tiene sus dificultades para lidiar con los acuerdos con terceros países. La experiencia del CETA (el tratado comercial con Canadá que está en proceso de ser ratificado por los Parlamentos nacionales de la UE, con España como uno de los que ya lo han aprobado) levantó enormes suspicacias políticas entre la ciudadanía ante el temor de que debilitara los estándares del bloque comunitario.

El de Japón es más sencillo (incluye intercambios de bienes y servicios, pero no homologación regulatoria) y en principio no es candidato a levantar tanta polvareda. Una vez firmado —y en función del contenido—, las instituciones europeas decidirán si solo se requiere la ratificación en Bruselas (Comisión, Consejo y Parlamento) o exige ratificación nacional porque exceda los ámbitos de competencia exclusiva de la UE (política comercial).

Otros acuerdos que negocia la Unión

Canadá. El acuerdo con Canadá, conocido como CETA, fue aprobado el pasado 15 de febrero y está en proceso de ratificación nacional.

Mercosur. La UE lleva negociando con este bloque latinoamericano (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) desde 1999 sin lograr avances en el acceso a los mercados.

EE UU. Las negociaciones con la UE están *de facto* suspendidas tras la llegada de la nueva Administración estadounidense que ha sometido a revisión toda la política comercial.

China. Las conversaciones para acordar un nuevo marco de inversiones comenzaron en octubre de 2013. La siguiente ronda de negociación tendrá lugar este mes de julio.